

interesante, bien trabada y bien fundamentada, por lo que se recomienda su lectura a cualquier persona interesada en los derechos humanos y de las minorías.

Carlos Fernández Liesa  
Universidad Carlos III de Madrid

BLANC ALTEMIR, Antonio (ed.): *El proceso de reforma de las Naciones Unidas*, Tecnos, Madrid, 2009, 419 p.

---

Con ocasión del sesenta aniversario de las Naciones Unidas se ha planteado, nuevamente la cuestión de su reforma, en aspectos materiales e institucionales, con los que encarar las necesidades de la Comunidad internacional y de superar las crisis derivadas de situaciones como las de Iraq, el unilateralismo norteamericano o de las transformaciones, amenazas y retos de la sociedad internacional. El cambio de administración en USA, o la entrada en vigor del Tratado de Lisboa sitúan la obra presentada en términos de renovado interés.

Esta obra se inserta en un conjunto de trabajos que, desde el XX aniversario de las Naciones Unidas (VVAA, *Onu. Año XX*, Tecnos, Madrid, 1966) llevaron a la doctrina española a la preocupación por el fenómeno de la mayor Organización universal. Desde entonces la doctrina española ha celebrado decenio a decenio, a excepción de los años setenta, los aniversarios onusianos, siendo especialmente prolijo el cincuenta aniversario que produjo diversas obras colectivas impulsadas por la Asociación de Naciones Unidas, la Asociación de profesores de Derecho internacional o por investigadores y profesores de prestigio. Además, cada vez son más abundantes, a pesar de la escasez general, los trabajos científicos sobre organizaciones internacionales y, en particular, sobre las Naciones Unidas

La obra coordinada por el Prof. Antonio Blanc Altemir se suma a una tradición investigadora importante, aunque escasa en cantidad. No se trata de una obra más, sino de un excelente trabajo colectivo, tanto por la calidad de los ponentes como por el contenido de los trabajos. Por lo que respecta a lo primero, los investigadores tenían estudios de gran calado sobre las Naciones Unidas o sobre los temas tratados como se evidencia sólo al ver los nombres de Antonio Blanc, Rosa Riquelme, Jordi Bonet, Bénédicte Real, José Roberto Pérez Salom, Eugenia López-Jacoiste, Cesáreo Gutiérrez Espada, Tullio Scovazzi, Paz Andrés Sáenz de Santa Maróa, Antonieta di Blase, María José Cervell Hortall, Francisco Aldecoa, Mercedes Guinea, Pilar Pozo y Romualdo Bermejo. Por lo que respecta a lo segundo, el contenido de las ponencias se estructura en dos grandes ejes de la reforma, las cuestiones institucionales y el mantenimiento de la paz, en que se estructura el libro, y que constituyen los pilares principales, aunque no exclusivos, de la reforma.

Se trata de una obra colectiva que no es una mera suma de trabajos sino que tiene un sentido colectivo, y que es el resultado de varios años de investigación en torno a un

grupo bien liderado y coordinado por el prof. Antonio Blanc Altemir, Catedrático de Derecho internacional público de la Universitat de Lleida, que ha tenido la habilidad y la inteligencia de coordinar y encauzar a personas de diversas universidades, regiones y países, en un grupo de investigación de los mejores valorados en Cataluña por sus autoridades académicas. Este libro recoge las conclusiones de sus estudios sobre las reformas institucionales y diversas cuestiones en torno al mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

Se inicia con un profundo trabajo sobre la reforma, con sus luces y sus sombras, que a modo de iniciación general analiza de manera clarificadora y contextualizadora el contexto y las claves de la reforma de las Naciones Unidas, bajo la pluma del director de la obra, Antonio Blanc. La primera parte está dedicada a la dimensión institucional y, en concreto, a la reforma de sus órganos principales. La profesora Riquelme defiende la necesidad de una deseable mayor transparencia en sus métodos de trabajo y de fomentar “una cultura de veto responsable y motivado” (p. 75). Asimismo analiza las diversas propuestas de los Estados miembros, grupos regionales y otras agrupaciones que, en su opinión, parecen ceder a nuevas proposiciones a modo de alternativas y reformas intermedias que suavicen las susceptibilidades políticas. Sin embargo, insiste en recordar cómo “el objetivo declarado de la reforma no solo era dar con un Consejo de Seguridad más grande, sino con un Consejo diferente, más legítimo, representativo, transparente, eficaz y eficiente en la adopción y aplicación de sus decisiones” (p. 99).

El estudio de la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la Secretaría General corren a cargo de la profesora Eugenia López-Jacoiste. La autoridad de la Asamblea pasa por una nueva comprensión y mandato de sus funciones, pero también, y sobre todo, por la voluntad política de los Estados para hacer que realmente sea un órgano plenario con capacidad de adoptar decisiones vinculantes (p. 109). Sin embargo, las propuestas de reforma del Consejo Económico y Social no aspiran a grandes cambios. En cambio, la reestructuración de la Secretaría General parece contar –hasta la fecha– con un mayor impulso innovador efectivo, pero a largo plazo, con lo que se desconfía, y existe una duda legítima acerca de los esfuerzos reales de esta reforma en los últimos años (p. 133).

El profesor Jordi Bonet aborda una de las cuestiones que sí se reformaron en la Cumbre de 2005, como es el paso de la *Comisión de Derechos humanos al Consejo de Derechos humanos: entre la continuidad y el cambio*. En efecto, como ya lo indica el título, esta reforma arroja como resultado un Consejo de Derechos Humanos que no supone un cambio institucional revolucionario susceptible de erradicar los presuntos vicios capitales que desacreditaron a la antigua Comisión (p. 175). Esta conclusión se deriva de un razonamiento motivado y reflexionado desde el punto de vista jurídico y político, tras analizar la composición, mandato y las reglas de funcionamiento del nuevo Consejo, como un nuevo instrumento institucional imparcial y parcial de protección y promoción de los derechos humanos, tal y como se esperaba al amparo del párrafo 4 de la Resolución 60/352 del Consejo de Derechos Humanos.

Bénédict Real aborda el análisis de la *Comisión de Consolidación de la paz como institucionalización de la intervención de las Naciones Unidas en situaciones de post-*

*conflicto*. Tras analizar las normas que rigen para la nueva Comisión, sus mandatos y sus competencias materiales, hace un análisis de la labor desempeñada en África en sus primeros años de vida (193 y ss). Destaca que tanto el Fondo de Consolidación y la Oficina para la Consolidación son herramientas clave para el éxito de sus funciones (p. 201). El último apartado de este bloque institucional corresponde al estudio de *La gobernanza ambiental y la reforma de las Naciones Unidas*, a cargo del profesor Roberto Pérez. En él se subraya cómo la proliferación de acuerdos multilaterales exige a sus respectivas secretarías una mayor coordinación (p. 207), que ha sido reforzada a través del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El contexto de reforma de la ONU ha propiciado a su vez propuestas para el fortalecimiento de los mecanismos de gestión y de reglamentación ambiental, llegándose incluso a proponer convertir el PNUMA en un organismo especializado o el reforzar la Comisión sobre el desarrollo sostenible. Sin embargo, todavía está por verse si realmente “los grandes acuerdan la metamorfosis del Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente y lo elevan al rango de las grandes organizaciones universales del Olimpo de las Naciones Unidas” (p. 224).

La segunda parte del libro se centra en cuestiones específicas del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. El profesor Gutiérrez Espada, bajo el título *Del uso de la fuerza en las relaciones internacionales: (práctica versus jurisprudencia)*, analiza las contradicciones y el fracaso del sistema de la Carta de las Naciones Unidas, tomando como punto de inflexión el 11-S que “socava el alcance que tenía la prohibición del uso de la fuerza armada en las relaciones internacionales” (p. 234). Ni la tantas veces proclamada responsabilidad internacional de proteger ni los intentos por parte de algunos Estados de permitir una legítima defensa preventiva han llegado a cuajar en la jurisprudencia del Tribunal Internacional de Justicia, por lo que —a juicio del citado profesor— el “Estado que invoque la (legítima defensa preventiva) lo hace a su propio riesgo y en todo caso el concepto sólo es aplicable a supuesto de inminencia de una verdadera e inequívoca agresión armada, y no ante el peligro de un uso inminente ‘menor’ de la fuerza” (p. 248). A continuación el profesor Scovazzi de la Universidad de Milán, se cuestiona el papel de las Naciones Unidas, en el caso concreto de Kosovo, tomando en consideración la resolución 1244 (1999) y la 1483 (2003) del Consejo de Seguridad.

El profesor David Bondía se plantea la *progresividad en la adopción de las medidas para dar efecto a las decisiones del Consejo de Seguridad: de las sanciones económicas al recurso de la fuerza armada*. De forma detallada va desgranando el marco jurídico de actuación del capítulo VII de la Carta para establecer el significado genuino y el alcance de los artículos 39, 41 y 42, cuestionándose, especialmente, el factor temporal y el criterio de *ultima ratio* para la aplicación de la fuerza armada a la luz de ejemplos recientes. Concluye que la actuación gradual y progresiva del Consejo de Seguridad en la aplicación de estas medidas, responde “a la necesidad de obtener la adecuación de los medios utilizados a las finalidades fijadas y, a la exigencia de dar un carácter legítimo a las medidas adoptadas de forma lícita” (p. 292).

La cuestión del *sistema de listas y derechos humanos en las sanciones del Consejo de Seguridad: la perspectiva europea* es analizada por la profesora Paz Andrés. Los

procedimientos mejorados de elaboración de las listas de personas y entidades asociadas a Al-Qaida y el terrorismo internacional, bien pudiera ser consecuencia de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Comunidad con ocasión de las reclamaciones individuales de las personas registradas en tales listas por violar algunos de sus derechos. La consideración de los derechos de los particulares se ha ido incorporando en las decisiones del Consejo de Seguridad de forma paulatina, pero que no ataja el problema de raíz que radica –como afirma la profesora– en el propio capítulo VII de la Carta, porque está “diseñado para actuarr frente a los Estados y no frente a particulares en un contexto histórico en el que las amenazas a la paz eran exclusivamente interestatales” (p. 312).

En la actualidad resulta necesario analizar también la *responsabilidad internacional por las operaciones de mantenimiento de la paz*, que corre a cargo de la profesora Antonietta di Blase, de Roma. A la luz de la práctica reciente de Kosovo e Iraq la citada profesora se cuestiona la coexistencia de la responsabilidad de los Estados que participan en una misión junto con la del Estado que dirige o controla la operación, así como la ausencia de mecanismos para exigir la responsabilidad por los daños causados por las acciones de las fuerzas de *peacekeeping*. Todo ello es presentado de forma razonada y documentada en los sucesivos informes de la Comisión de Derecho Internacional sobre la responsabilidad de las operaciones de paz.

La profesora María José Cervell analiza la *responsabilidad de proteger: cuando el sistema falla*. Tras un análisis de esta “nueva responsabilidad de proteger” proclamada en 2005, se plantean alternativas operativas –para cuando el sistema falle– pero dentro del ámbito de las Naciones Unidas y la posible intervención de otras organizaciones de carácter regional, así como la espinosa cuestión de la depuración de responsabilidades, con ocasión de la actual crisis de Darfur. Concluye subrayando la necesidad, entre otras cuestiones, de pasar del *concepto* –sobre la responsabilidad de proteger– a la *norma* (p. 357).

La siguiente contribución es la del profesor Francisco Aldecoa y Mercedes Guinea, y versa sobre *La acción de las organizaciones regionales en la prevención de conflictos: el caso particular de la Unión Europea*. Este europeísta convencido parte de la idea de que la Unión Europea es un exitoso experimento de prevención de conflictos (p. 362) ya que desde sus inicios es un proyecto de paz, al ir construyendo su política exterior en torno a este objetivo de la paz. Para ello ha ido profundizando y adaptando su marco jurídico hasta llegar a afirmar en el Tratado de Lisboa que el objetivo de la acción exterior europea es mantener la paz, prevenir conflictos y fortalecer la seguridad internacional. No se escatiman esfuerzos por desarrollar disposiciones específicas para esta política común de seguridad y defensa que amplía las funciones y el tipo de las ya conocidas misiones Petersberg de la Unión. Las actuaciones concretas requieren, no obstante, una mayor coherencia y eficacia, desafíos subrayados constantemente por el Alto Representante para la PESC. En consecuencia se están desarrollando nuevas estrategias de seguridad en Europa con un enfoque global y horizontal para promover nuevos instrumentos y facilitar la coordinación entre los Estados miembros de la Unión con otras organizaciones internacionales y la sociedad civil al servicio de la paz.

*Las compañías de seguridad privadas como nuevo actor en el ámbito de la paz y seguridad internacionales: actividades y marco jurídico* es el tema que analiza la profesora Pilar Pozo, preguntándose por el por qué de esta nueva forma de seguridad así como sobre las diversas iniciativas de autorregulación. Como es sabido, esta cuestión tiene especial relevancia práctica, como se ha puesto de manifiesto en Iraq de forma muy particular. El recurso a las compañías militares de seguridad privada permite a los Estados una intervención directa, o mantener una presencia militar reducida, ejerciendo al mismo tiempo un cierto control de la situación (p. 377). Además estas compañías ofrecen una gama de servicios mucho más amplia, tanto al sector público como a clientes particulares. De ahí la dificultad de calificar sus acciones al amparo del Derecho internacional humanitario, bien como apoyo al combate o como fuerzas de combate. A su juicio, es estéril intentar calificar a estas compañías privadas de seguridad como mercenarios, a pesar de que en ocasiones puedan contar incluso con mercenarios entre sus filas.

Por último, el profesor Romualdo Bermejo pone el acento sobre *la Guerra de "Hizbolandia" a la luz del Derecho internacional y sus consecuencias para la paz en Oriente Próximo*. El enfrentamiento entre Hizbolá y el Estado de Israel ha sido uno de los acontecimientos más importantes del conflicto árabe-israelí en general. Tras un minucioso análisis de los motivos y negociaciones políticas, y tras 33 días de enfrentamiento armado durante los cuales no han cesado de plantearse muchas cuestiones desde el punto de vista del Derecho internacional, el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1.701, del 12 de agosto de 2006 para imponer el cese del fuego, reforzar la FINUL e impedir así cualquier contacto directo entre Hizbolá e Israel. Como resalta el autor, "desde el punto de vista militar, jurídico y político el tema palestino no presenta una amenaza existencial para Israel, ni tampoco Hizbolá ni Siria, aunque las cosas cambiarían si Irán se dotara de armas nucleares" (p. 417).

Carlos R. Fernández Liesa  
Universidad Carlos III de Madrid

FERNÁNDEZ LIESA, Carlos y DÍAZ BARRADO, Cástor (dirs.), ALCOCEBA GALLEGO, Mariam y MANERO SALVADOR, Ana (coords.), *El Tratado de Lisboa: Análisis y perspectivas*, Instituto Universitario de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria" & Dykinson, S. L., Madrid, 2008.

Dykinson S.L. y el Instituto Universitario de Estudios Internacionales y Europeos "Francisco de Vitoria" han publicado los resultados de las jornadas celebradas los días 26 de octubre de 2007 y 18 de abril de 2008 en la Escuela Diplomática, financiadas por la Secretaría de Estado para la Unión Europea. La obra es una de las escasas publicaciones que abordan el Tratado de Lisboa, en vigor desde el 1 de diciembre de 2009.

Las contribuciones de este libro colectivo están precedidas, en primer lugar, de unas palabras previas de los profesores Fernández Liesa y Díaz Barrado, directores de